

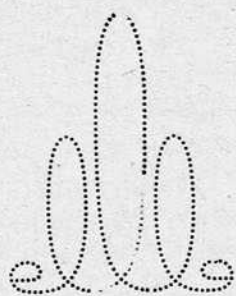
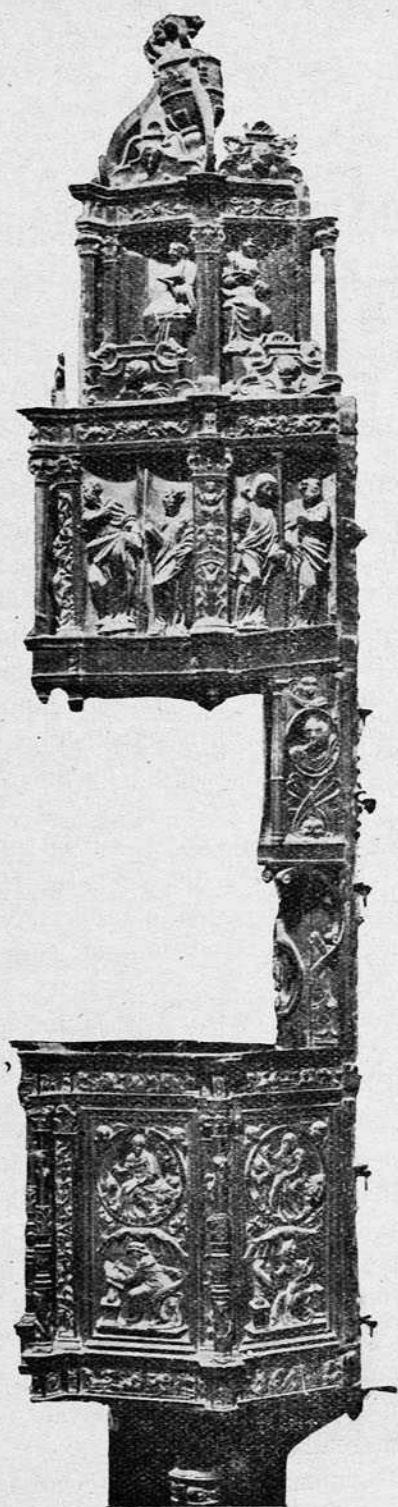
El pùlpito de la Iglesia de Sta. María de Aranda

ESTE templo monumental cobija bajo sus bóvedas elevadas de arcos de crucería y adosado a uno de los pilares del lado de la epístola y no de los del evangelio, según tal costumbre por lo común seguida en este punto en nuestras iglesias, acaso por motivos de acústica, un hermoso pùlpito correspondiente a la grandiosidad del edificio. Obra de talla primorosa, de estilo renacimiento únense én ella en consorcio admirable el genio que la ideó y el arte sublime que la ejecutó. Consta de una pequeña columna que sirve de sostén al pùlpito el cual es de forma sexagonal, protegiéndole airosa marquesina o tornavez de dos cuerpos, algo mayor el inferior que el superior y rematado por graciosa imagen de la Purísima; todo exornado con figurillas, columnitas y labores trazadas habitualmente, con el más delicado gusto.

Fué construído este pùlpito a fines del siglo XVI, en la edad de oro para el arte en Castilla, bajo los auspicios del Ilmo. Sr. Don Pedro Alvarez de Acosta, de grata memoria en esta diócesis, como lo revela el escudo heráldico de aquel insigne Prelado que campéa en el testero del pùlpito.

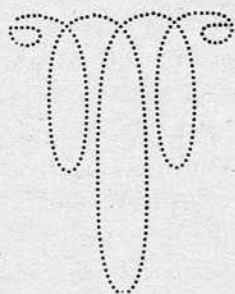
Por muchos años se ha considerado al famoso artífice de Paredes de Nava Alonso de Berruguete, como autor de esta maravilla: después pudo pensarse y se pensó que lo fuera Juan de Juni por la protección que a este también renombrado artista dispensó el señor Acosta desde que le trajo de Italia: pero nuestro esclarecido, cuanto malogrado paisano el doctor Don Silverio Velasco, Obispo de Tielia, Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo, amante de las glorias de Aranda e infatigable investigador de las cosas antiguas de este pueblo, en su «Memoria de mi villa y de mi parroquia», página 201, indica a Miguel de Espinosa y a Juan de Cambray, éste al menos, vecino de Palencia, como los autores verdaderos de este pùlpito por cuanto consta haber cobrado cantidades en dinero por los trabajos de entablamiento que habían realizado en él.

Semejante al pùlpito de que nos ocupamos es el del trascoro de la Catedral de Palencia, del que Gustavo Doré dijo: «que debía con-



Aranda de Duero:

Púlpito de la iglesia de Santa María



servarse dentro de un fanal de cristales y enseñarse solamenté una vez en semana», lo cual podría también decirse de este púlpito y quizá con mayor razón, pues si alguna diferencia media entre ambos, es, a no dudarlo, a favor de el de esta iglesia de Sta. María. Santa María.

Al mérito propio, singular, de este púlpito, ha de añadirse el que le comunica la circunstancia de haber dirigido desde él su palabra autorizada al pueblo cristiano oradores sagrados de valía.

Desgraciadamente la acción destructora del tiempo y el descuido de los hombres han causado algún daño a tan preciosa jôya artística, cuya estauración estaría bien se acordase por quien pueda hacerlo y se llevara a cabo por personas de la competencia e idoneidad que requiere la misma delicadeza de la obra: con éllo se prestaría seguramente un señalado servicio al arte y a la cultura en general.

JOSE A. DE QUINTANA.